



*Apostolado del Oratorio*  
*Devoción de los primeros Sábados de mes*

*Octubre 2012*

*Misterios Luminosos*

*2do. Misterio:*



*“El Milagro en las Bodas de Caná”*

*Antes y después de María*

*“Una nueva era en la espiritualidad del género humano se inicia públicamente con el milagro de las Bodas de Caná. Aparte de conferir al casamiento un altísimo significado, Jesús inaugura la más excelente vía para obtener el perdón y la gracia: confiar en la mediación y en la omnipotencia suplicante de María”.*

*Mons. Juan Scognamiglio Clá Dias EP*

*Superior General de los Heraldos del Evangelio*

***Introducción.***

El mes de octubre es el mes del **Rosario**; el Santo Padre así destacaba esta oración en la visita que hizo a la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma: *“El Santo Rosario no es una práctica de piedad del pasado... al contrario, el Rosario está conociendo una **nueva primavera**. En el mundo actual, tan dispersivo, esta oración nos ayuda a colocar a Cristo en el centro, como lo hacía la Virgen... El Rosario, cuando rezado de modo*

*auténtico, no mecánico ni superficial, más profundo, de hecho da la paz y la reconciliación". (1)*

### ***Oración inicial***

Virgen Santísima, Madre de la Divina Gracia, te pedimos que uses de tu poder de intercesión infalible, junto a tu Divino Hijo, para obtener gracias superabundantes, eficaces y hasta místicas a fin de hacer bien esta meditación sobre el maravilloso acontecimiento de las Bodas de Caná.

Los hombres no quieren ver los pecados que están siendo practicados en todas partes, pues volvieron las espaldas para la ley de Dios. Ellos ya no tienen la noción clara al respecto de la belleza y grandeza del matrimonio, que tan significativamente se realizó en Caná de Galilea.

Te suplicamos, oh Señora, que estés muy junto a nosotros en este momento en que dignamente vamos a reparar tu Sapiencial e Inmaculado Corazón.

*Dios te salve María...*

### ***I- María preocupada con sus hijos.***

Repasemos un poco este maravilloso acontecimiento, que fue el primer milagro de Jesús. ¿Por qué escogió, nada más y nada menos que una fiesta de casamiento para realizar su primer milagro? ¿Por qué? Porque Nuestro Señor quería santificar el casamiento y más todavía, Él sabía desde toda la eternidad, en su infinita sabiduría, que el **casamiento es la base de la sociedad.**

Un árbol será fuerte, vigoroso, frondoso, alto, en la medida que tenga buena raíz, pues, si no fuese así el viento lo derriba; por lo tanto, para que un árbol resista a los vientos, es preciso que este bien enraizado en el suelo.

La sociedad tiene también su raíz, tiene sus cimientos en la familia. Y es por esto que Jesús quiso, en ese casamiento, hacer su primer milagro, anticipando el momento de dar inicio a la enorme secuencia de innúmeros prodigios que Él realizará.

Y esto, ¿Por qué? Porque en ese casamiento estaba María. La invitada especial, era Ella.

Caná era una ciudad de mayor tamaño e influencia que Nazareth. Nuestra Señora tenía allí muchos conocidos, personas amigas las cuales La admiraban mucho y la invitaban a estar en las bodas. María se encontraba allí cuando llegó Jesús con sus discípulos. ¡Nos podemos imaginar la emoción de la Santísima Virgen al conocer los primeros seguidores de su Hijo! Seguramente Ella los trató, desde el inicio, con un cariño maternal, lleno de amor. Allí comienza a volverse clara su protección para aquellos que resuelven entregarse a Nuestro Señor Jesucristo.

*1- No había llegado la hora de los milagros... el maravilloso poder de mediación de María Santísima delante su Divino Hijo.*

Nuestra Señora tendrá un papel extraordinario en ese casamiento; Ella va a promover y anticipar el primer milagro de su Divino Hijo y será un milagro con características especiales.

Jesús multiplica dos veces los panes y los peces, camina sobre las aguas, resucita a personas, cura a leprosos, sordos mudos, son todas curas necesarias. La multiplicación de los panes y de los peces, por ejemplo, si Nuestro Señor no hiciese los milagros el pueblo no tendría que comer, pasaría hambre, o sea, había una necesidad. Pero en esta fiesta, por el contrario, no había una necesidad: una vez acabado el vino, era solo comunicar, causaría tristeza, habría una decepción, la fiesta estaría concluida.

Nuestra Señora con una delicadeza maternal extraordinaria, percibiendo la situación crítica de los novios, resolvió ayudar. Ella promueve este milagro para que la alegría que estaban teniendo los novios y los invitados se mantuviese, que no hubiese ninguna decepción.

**Aplicación.** esto es para nosotros de un consuelo muy grande, pues vemos en ese gesto cuánto la Santísima Virgen se preocupa con sus hijos y cuánto su atención esta vuelta para cada uno de nosotros. Ella viene a nuestro encuentro para socorrernos, amparar, proteger y auxiliar, manifestando de esta forma cuánto Ella verdaderamente es una *Madre bondadosísima*.

## **2- ¿Por qué durante la celebración de una Boda?**

En este solemne comienzo de vida pública de Jesús, sobresale de forma muy especial el hecho de haber escogido una fiesta nupcial como escenario de su misión pública. El casamiento no había sido todavía elevado a la categoría de sacramento. Sin embargo no debemos olvidarnos de su significado en la sociedad judaica de entonces. Pues esperando la venida del Mesías, el pueblo atribuía no poca importancia a la unión entre el hombre y la mujer con vistas al nacimiento del Mesías Salvador. Las ceremonias del compromiso (un año antes), de las nupcias, eran revestidas de gran solemnidad y precedidas de contratos financieros entre los padres de los conyugues. Ultrapasaría los límites de esta meditación describir los pormenores.

## **3- La verdadera alegría deseada por María.**

***"Haced todo lo que Él les diga" (Jn. 2,5)***

¿Qué quería Nuestra Señora con este gesto? ¡La Alegría!

¿En qué consiste la verdadera alegría deseada por María en las Bodas de Caná? La verdadera alegría sólo la poseen las conciencias tranquilas; es imposible ser enteramente alegre con la conciencia pesada. Quien se encuentra en estado de pecado mortal, no puede tener verdadera alegría; está reservada a los hijos de Dios que se encuentran en gracia. Ahí está en lo que consiste la verdadera alegría. Nuestra Señora no quiso que faltase el vino en la fiesta, para que ***en aquel ambiente reinase la verdadera alegría.***

*La gran maravilla que se nota en las bodas de Cana, más allá de la prestigiosa presencia de Jesús, -el centro de todas las atenciones en la fiesta-, de María y los discípulos, es el empeño que seguramente tenían los novios de tomar un rumbo real y normal de un matrimonio honesto, digno, santo. Los novios se unen con la idea exacta de que deben trabajar para santificar al otro, tener, sobre todo, los hijos que Dios envíe y educarlos también en las vías de la santidad.*

*¡Santidad! Esta es la verdadera alegría. Ser verdaderamente santo es lo que vuelve a una persona verdaderamente alegre. Quien huye de la santidad, quien huye de la gracia de Dios no puede tener la pose de la verdadera alegría.*

## ***II – El por qué del milagro.***

Frecuentemente, los profetas del Antiguo Testamento se veían en la contingencia de comprobar por algunos prodigios la autenticidad de sus previsiones. Así se dio, por ejemplo con Moisés (Ex, 4, 30-31), Elías (I Re 18, 19-39) o Samuel (I Sa 12, 16-18). Ora, después de llamar a sus cinco primeros seguidores, quiso el Maestro operar algo para confirmarlos en la Fe, como lo hiciera con Natanael. Probablemente fue por esa razón que Jesús *“manifestó su gloria”*, efectuando su primer milagro en las Bodas de Caná, para poder llevar a sus discípulos a creer en la divinidad de su origen y de su misión (Jn 2, 11).

Y así procedió debido a una suave y afectuosa súplica de su Madre. El Evangelio resalta el importante papel de intercesora y deja entrever su maternal cariño para con los futuros Apóstoles presente. Era el comienzo de la realización de la promesa hecha por Jesús a Natanael, tres días antes: *“Verás cosas mayores que estas”* (Jn 1,50). Su intuición de robustecer hasta volver incommovible la Fe de aquellos que lo acompañaban sólo alcanzó su plenitud con el descenso del Espíritu Santo. Antes de eso, a pesar de todas las maravillas operadas por el Salvador, esa virtud continuó débil e imperfecta en todos ellos.

Con simplicidad despretenciosa y colorida vivacidad, San Juan describe la escena de la cual fue testigo ocular, dejando trasparecer la gran impresión que produjo en su propia alma y la de sus compañeros.

### ***1- Evitando un error: la santidad es sólo para el religioso que hace voto de castidad.***

Muchos tienen la idea errada que la santidad es un camino reservado a los religiosos, para los que hicieron voto de obediencia, pobreza y castidad –¡Claro!– ¡tienen que ser santos! Pero aquellos que están en la sociedad y escogieron la vía del matrimonio, no precisan desear la santidad para sí. Basta, de vez en cuando, dar una pasadita por la Iglesia, una misa muy rápida los domingos y ya, nada más... ¡No es verdad!

Todo bautizado es llamado a ser santo. El llamado a la santidad, de forma extraordinaria lo tiene el que sigue las vías de la religión, por los votos. Pero, de forma común, son llamadas a la santidad todos aquellos que viven en la sociedad y que hayan constituido familia. padre, madre e hijos dentro de la sociedad son llamados a la perfección. Tanto es así que Dios da la inclinación para el casamiento a todos, a los que viven en sociedad cuánto a los que siguen la vida religiosa.

Un esclarecimiento: todos los que están en la vida religiosa, a pesar de poseer una inclinación natural, hacen una renuncia voluntaria de formar familia, escogen la vía del celibato para mejor dedicarse al apostolado, para mejor servir a Dios. Claro está que quien queda en la sociedad no necesita hacer esta renuncia, sigue las vías del matrimonio. Ora, como todos son llamados a la santidad, los que hacen votos y los que no hacen, siguiendo las vías del casamiento, todos por lo tanto, están llamados a la perfección.

Sin embargo, la castidad debe ser practicada tanto por los religiosos cuanto por los que se casan, porque es una virtud relacionada a dos mandamientos de la ley de Dios: 6º y 9º mandamientos.

## ***2- El verdadero sentido del casamiento***

El casamiento que se realizó en Caná tiene algo del matrimonio de Nuestra Señora y San José, pues Ella también se casó.

Infelizmente el mundo moderno va perdiendo la noción del verdadero sentido del casamiento; se juzga cada vez más que el objetivo del casamiento es la fruición y ésta, fuera de los padrones que la moral lo permite. Quien se casa no debe pensar que vivirá en eternas delicias. Todo matrimonio tiene sus cruces en vista de la perfecta unión y armonía de la familia y la educación y santificación de los hijos, que es el objeto principal del casamiento.

Por otro lado, el matrimonio juzga que el respeto mutuo no debe existir. No es verdad. La vida conyugal exige el respeto igual al que se tiene por cualquier otra persona. ¡Cuántos errores existen hoy en día a respecto del casamiento! Se tiene la impresión que ya se perdió la noción que fue establecido por Dios y es querido por Él

para constituir la base de una sociedad santa. Por lo tanto, establecido con la finalidad de procrear, de educar cristianamente los hijos y del apoyo mutuo. Pero, ¿Qué vemos en los días de hoy? Se va substituyendo el casamiento por la convivencia, por uniones ilegítimas y con eso, se van diluyendo cada vez más las bases de la sociedad.

Dios no puede estar contento con esta propaganda que se ve por la televisión, por la radio, por el cine, Internet, que destruye la familia. Vamos a pedir que Él acepte esta meditación sobre la belleza del casamiento bien constituido y para reparar el Sapiencial e Inmaculado Corazón de María debido a tantos pecados que son cometidos por causa de la concepción errada a respecto del matrimonio.

### ***III – Los Enseñamientos: la súplica omnipotente de María***

A partir de este episodio todos los conyugues, hasta el fin del mundo, deben tener la certeza firme que Jesús solucionará cualquier drama o aflicción, si invocasen la omnipotente meditación de María.

**Armonía conyugal.** Las épocas y los pueblos alcanzaron su esplendor cuando la sociedad observaba con rigor los principios naturales y divinos relativos a la constitución familiar. Este vasto y delicado tema es de importancia capital.

La Armonía conyugal torna perenne, ejemplar y fructuosa toda y cualquier actividad del marido o de la esposa, sobretodo de ese virtuoso entendimiento se benefician los hijos. Por eso afirma el Eclesiástico (Eclo 25, 1 y 2) *“En tres cosas se complace mi alma, hermosas ante el Señor y los hombres. La concordia entre los hermanos, la amistad entre los prójimos y la armonía entre mujer y marido”.*

#### **No buscar dinero o belleza al casarse.**

*“Dichoso el marido de una mujer buena, el número de sus días será doblado. La mujer de valer es una fortuna, los que temen al Señor la tendrán” (Eclo 26, 1-3).*

Muchos consejos podrían recogerse de la Escritura y de la espiritualidad de la Iglesia sobre las cualidades del matrimonio y sobre cuánto debe basarse en la virtud y en la santidad y no en motivos inferiores como la belleza física y el dinero. Hacer

consistir en estos valores las razones esenciales de una unión indisoluble, es señal de completa insensatez, pues la belleza física se deshace con el pasar de los años y la riqueza de un conyugue puede traer muchas aflicciones de espíritu. Nos advierte todavía el Eclesiástico: (Eclo 25, 28) *“No te dejes seducir por la hermosura de una mujer, ni la deseas”* (Eclo 26, 20) *“Y no tiene precio la mujer casta”*.

#### ***IV – La mediación eficaz y la omnipotencia suplicante de María.***

Al margen del profundo respeto habido en el diálogo entre Madre e Hijo, la narración de San Juan permite levantar una conjetura. No es imposible que, a lo largo de 30 años de vida doméstica inundada de afecto y mutua comprensión, el Hijo haya revelado a la Madre los grandiosos misterios de la Eucaristía. Y, en este caso, María podría haber pensado que “había llegado la hora” de la institución de ese Santo Sacramento e inflamándose en el deseo de recibir nuevamente en su interior –ya no como gestante sino en su Primera Comunión – a su Hijo bajo las Especies Eucarísticas.

Al lado de incontables hipótesis plausibles, una es enteramente cierta. Jesús opera el milagro por intercesión de María, para inculcarnos la convicción de que, a pesar de no haber llegado la hora, por una palabra de la Madre, el Hijo nos atenderá.

En Caná se abrió una nueva era en la espiritualidad del género humano, con la inauguración de un régimen de gracias especial.

Además, en Caná, María nos enseña algo muy importante. En un análisis superficial parece inexplicable la actitud de Nuestra Señora, pues a pesar de la negación de Jesús, Ella ordena a los criados a hacer todo cuánto Él les diga. ¿No había dicho Jesús que no había llegado su hora? Queda, por lo tanto, en quien lee el Evangelio, la impresión de María no haber hecho caso de esa respuesta negativa.

Esclarecen los teólogos ser esta actitud de María –obscura a primera vista– una excelente lección para nosotros.

Ni todas las determinaciones de Dios son absolutas. Hay algunas que son condicionadas a nuestros deseos y reacciones. O sea, ellas se cumplirán o no, dependiendo de la manifestación de nuestras disposiciones. Si María no tuviese



recomendado a los sirvientes que actuasen de acuerdo con las orientaciones de Jesús, los consortes e invitados no habrían tomado el mejor vino de la Historia, ni los Apóstoles asistidos a tan grandioso milagro.

De donde se concluye ser importante rezar a Dios con fervor y constancia, manifestándole nuestras necesidades, pues es posible que Él este a la espera de nuestra actitud para seguir una u otra vía. En Caná aprendimos de María cuánto Dios quiere nuestra colaboración en sus obras.

*Debido a este papel sublime de mediadora y de omnipotencia suplicante de la Santísima Virgen, que se inicia públicamente en las Bodas de Caná, tal vez pudiésemos dividir la historia de la espiritualidad en dos grandes eras: Antes y después de María.*

### ***V- El mejor vino de la Historia "Pero tu guardaste el mejor vino..." (Jn, 2,10)***

Jesús, no dejando de atender la súplica de María, transforma el agua en un vino extraordinario.

Hoy en día, la humanidad se encuentra en una situación semejante a la de los anfitriones de las Bodas de Caná. Falta el vino precioso de la virtud, del juicio, de la sabiduría, de modo que no hay un rincón de la tierra del cual se pueda decir con certeza: "Este pueblo vive en la gracia de Dios".

Precisamente en esa hora de angustia, Nuestra Señora interviene para rogar por nosotros a su Divino Hijo: "Ellos no tienen gracias super-abundantes para convertirse y cambiar de vida. ¡Envíalas y transfórmalos! (2)

¡Nuestra Señora conquista el vino nuevo, que será el mejor de toda la Historia! Qué Ella nos transforme, nos santifique.

### ***Oración Final***

Oh Madre Santísima, a Ti entregamos esta meditación y Te pedimos la gracia de una consciencia clara y una voluntad enteramente pura, enérgica, para ser enteramente fieles, --sea en las vías de la religión que en las del matrimonio—en esa virtud que trasparece en Tu semblante: ¡la castidad!

Danos, oh Madre, la gracia de ser puros como los Ángeles y santos que están en el cielo, y esto que sea ya dentro del casamiento o en la vida religiosa. Que entreguemos nuestro cuerpo y nuestra alma para ser como Tú eres: ¡Casta! Madre Castísima, haced de nuestras personas puras e inocentes, apartadas de todo y cualquier pecado y que seamos tan puros como lo fueron los santos y santas.

Y así, habiendo vencido todas las luchas y tentaciones de nuestras vidas, por medio de Tu gracia, encontraremos Tu mirada maternal y sonriente, abrazándonos en la entrada del cielo y diciéndonos: “Ven hijo mío, ven hija mía, yo les voy a mostrar el lugar que les preparé por haber aceptado las gracias que les fueron concedidas a lo largo de sus vidas, en la línea de la pureza y de la castidad.

¡Así sea!

Meditación basada en una de autoría de Mons. João Scognamiglio Clá Dias EP. Sin revisión del autor.

(1) Cfr Revista Arautos do Evangelho, Nº 79, julio 2008 y Nº 22, octubre 2003.

(2) Fátima, mi Inmaculado Corazón Triunfará, junio 2005- Mons. João S. Clá Dias EP- pág. 53



***Apostolado del Oratorio – Devoción de los Primeros Sábados”***

Informativo destinado a los coordinadores del

Apostolado del Oratorio

Divulgación restricta

**Heraldos del Evangelio**

[heraldos@heraldos.org.mx](mailto:heraldos@heraldos.org.mx) – Tel-fax: 55 2167 6339